

Fig. n.º 40.- Abella, Carlos (Com.) (2014): *Camilo José Cela y los toros*, Catálogo de Exposición, Real Casa de Correos (Madrid), Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid en colaboración con la Fundación Camilo José Cela de la Xunta de Galicia, palabras preliminares de Ignacio González, presidente del Gobierno de la Comunidad de Madrid y de Xesús Vázquez Abad, conselleiro de Cultura de la Xunta de Galicia, introducción de Andrés Amorós, 62 págs.

La fotografía de la portada representa a Camilo José Cela con zahones brindando con el matador de toros Luis Miguel *Dominguín*.

PROGRAMACIÓN CULTURAL DE LA PLAZA DE TOROS DE LAS VENTAS

Es imposible dar cuenta de todas las actividades culturales organizadas por Carlos Abella, director-gerente del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid en la Plaza de

Toros de Las Ventas, con motivo de la temporada taurina de San Isidro. D. Carlos Abella dio a conocer, en un acto celebrado en la flamenca Casa Patas, la espléndida programación de los actos a celebrar pero no podemos, en honor de la verdad, soslayar la que aquí reseñamos, lo mismo que podríamos hacer con las programadas por la Plaza de Toros de Nîmes (Francia), que también queda muy por delante de la Plaza de Sevilla, cuya actividad es reducidísima, casi invisible. Estas actividades manifiestan la inquietud artística e intelectual que gira alrededor de cada plaza, de cada foco de irradiación espiritual taurómaca, de modo que a través de ellas podemos deducir las que son y serán, en el futuro, las plazas principales del planeta taurino.

En este San Isidro 2014, además de la Exposición *Camilo José Cela y los toros* en la Real Casa de Correos sita en la Puerta del Sol, que a continuación reseño, Carlos Abella ha realizado otras interesantes exposiciones que se muestran en las salas que la Plaza Monumental de Las Ventas tiene habilitadas para ello, como *Joselito y Belmonte: 2 de mayo 1914-2 de mayo 2014. Cien años de su primera corrida juntos en la plaza de Madrid*, en la Sala Bienvenida; *Del ocre al bermellón*, fotografías de Elena Guerrero, en la Galería Modus Operandi; *Bos Taurus*, fotografías de Ramón Zabalza; *Esculturas* de Gonzalo Ortigosa; *Diálogo con el vestido de torear*, exposición colectiva de la también fotógrafa Maite Túrrez, y pinturas de las artistas polacas Joanna Stezek y Malgorzata Zak; *Escultura* de Jean-Claude Causse (Francia) y *Pinturas* de Jean Lafitte (Francia). Destaco la muestra fotográfica de Lucien Clergue, miembro de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Francia y, en mi opinión, uno de los más grandes fotógrafos que se hayan ocupado de la Tauromaquia, el cual se reveló con el libro *Picasso, mon ami*, logrando ser profesor de fotografía de la Universidad de Provenza y de la *New School for Social Research* de Nueva York.

La dirección del CAT impulsó, asimismo, homenajes como el dedicado a Manuel Benítez *El Cordobés*, a Pepe Luis Vázquez, el gran maestro de la tauromaquia sevillana y recientemente fallecido, a los diestros Agapito García *Serranito* y Luis Parra *Jerezano* con motivo de la celebración del cincuentenario de sus respectivas alternativas; a las mejores corridas y más destacadas ganaderías, que recayeron en Victoriano del Río y Miura, habiéndose este año distinguido también al ganadero mexicano José Chafik.

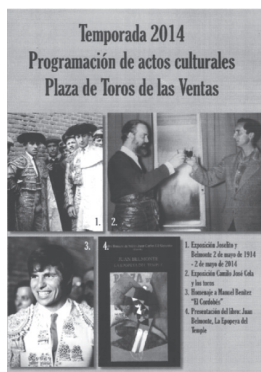


Fig. n.º 41.- Reproducción del programa de actos culturales para San Isidro 2014.

Se presentaron numerosos libros como *Juan Mora, la torería*, de Paco Cañamero impreso por la Editorial Almez; *Dolores Aguirre, palabra de ganadera*, de Eneko Andueza por la Editorial Servisistem; *Saleri II, torero de La Alcarria*, de Jesús Ron; *Oselito en Rusia*, de Andrés Martínez de León, reeditado por Almuzara; *La Monumental de Barcelona. De Chamaco a El Cordobés*, de José Luis Cantos por la Editorial Círculo Rojo; *Juan Belmonte, la epopeya del temple*, coordinado por Pedro

Romero de Solís y Juan Carlos Gil González, editado por la Fundación de Estudios Taurinos, publicado por la Universidad de Sevilla y patrocinado por la Real Maestranza de Caballería de Sevilla; *Morante de la Puebla. Tratado de Armonía*, de Lorenzo Clemente y Andrés Lorrío por La Esfera de los Libros; *Entre Marte y Venus (breve historia crítica del toreo)*, de Domingo Delgado de la Cámara por la Editorial Modus Operandi; *El toreo en teoría*, de Raúl Galindo por Bellaterra, que mereció el Primer Premio Nacional de Ensayo; *Recuerdos (novela histórica de amor, toros, política y periodismo en el siglo XIX)*, de Celia Forneas editado por Chiado; y, finalmente, *Soñadores de Gloria*, de Oskar Ruizesparza por la empresa editorial México Mío.

Merece la pena recordar la celebración del XIV Congreso de Tauromaquia, organizado por la Federación Taurina de Madrid bajo el título de *La importancia del papel de la mujer en el mundo taurino*, que clausuró Beatriz Badorrey, Secretaria General de la UNED. Es imposible citar todas las conferencias y actos taurino-culturales a que dio acogida el templo madrileño de la Tauromaquia.

LA EXPOSICIÓN “CAMILO JOSÉ CELA Y LOS TOROS”

La exposición *Camilo José Cela y los toros* muestra manuscritos, documentos, fotografías, pinturas, libros, esculturas, etc. que permitan al visitante hacerse una idea cabal de la importancia de los toros en la vida, en el pensamiento y en la escritura de nuestro Premio Nobel de Literatura Camilo José Cela. Como precisa Ignacio González, Presidente del Gobierno de la Comunidad de Madrid, la exposición muestra varios manuscritos del propio Cela, escritos con la precisión y la meticulosidad que caracterizaban al narrador gallego, y una serie de fotografías que ilustran tanto la presencia del Premio Nobel en las plazas de toros en distintos escenarios y épocas, así como su amistad con toreros y con Pablo Picasso, al que visitó en su casa de la Costa Azul y quien le

dedicó un dibujo, que fue portada de aquel gran proyecto creativo que significó *Papeles de Son Armadans*, que con tanta generosidad impulsó Cela para llenar de calidad el sombrío panorama literario de la España de la posguerra.

El Catálogo reproduce las 125 piezas que se exponen organizadas en distintos apartados: 1) La obra taurina de Camilo José Cela; 2) La Biblioteca Taurina del escritor; 3) La Hemeroteca, es decir, la serie de periódicos, revistas y recortes



Fig. n.º 42.- Camilo José Cela pasa por alto a un toro en las fiestas populares de Cebreros (Ávila). Abella: Catálogo de la Exposición *Cela y los toros*, Madrid, Real Casa de Correos, 2014, pág. 46.

de los mismos que coleccionó el escritor a lo largo de su vida de aficionado; 4) Los Manuscritos, que van desde *La Bola del Mundo* a la *Plaza de Toros de Madrid*, pasando por *Toreo de salón* e *Izas, rabizas y colipoterras*, y que merece la pena contemplar pues nos dan una idea clara, por el número de correcciones debidas a la pluma del propio Cela, del esfuerzo del escritor para dar por concluida la redacción de sus textos; 5) La interesante Colección de Fotografías; 6) Las Pinturas y

Esculturas; y 7) Una pequeña muestra del Epistolario, en la que el comisario ha destacado las misivas cruzadas con Luis Miguel *Dominguín*, Francesc Catalá Roca, André Amorós, Álvaro Domecq y Manolo Vázquez.

La obra taurina de Cela es analizada, con la capacidad que lo caracteriza, por el profesor Andrés Amorós en un capítulo titulado “Un Premio Nobel torero y escritor taurino”. Amorós escribe que «muy singular en esto –como en tantas cosas– es Camilo



Fig. n.º 43.- *La Guardia Civil toma la plaza de Muro (Mallorca) ante la negativa de uno de los diestros a lidiar un toro*. Fotografía de Francesc Catalá Roca, en Abella (com.): *Cela y los toros*, Comunidad de Madrid, 2014, pág. 51.

José Cela: un Premio Nobel de Literatura que vivió la Fiesta, escribió sobre ella e incluso toreó. Su libro *Torerías*, al que puse prólogo, recoge sus textos taurinos: por orden cronológico, un prólogo a su amigo Mariano Tudela (1950); *El Gallego y su cuadrilla* (1951); *Toreo de salón* (1963); fragmentos de *Las compañías convenientes* (1963); *Madrid* (1966) y el prólogo al *Diccionario* de Luis Nieto (1987)». Aprovecho esta cita para evocar a Luis Nieto, cronista de toros de *Diario de Sevilla*, que

nos ha hecho disfrutar con sus escritos sobre las corridas celebradas en la Plaza de Toros de Sevilla, con el que he tenido el honor de compartir páginas escribiendo de toros en la sección de su periódico y que nos ha fabricado, con su *Diccionario*, una magnífica herramienta de trabajo, publicada en la célebre Colección “La Tauromaquia” de Espasa-Calpe. No me resisto a reproducir el fragmento que elige Amorós para calificar la inclinación taurina de Cela y que toma de *Las compañías convenientes*



Fig. n.º 44.- Eduardo Úrculo: *Toro*, 1966, técnica mixta sobre papel, 85 x 6 cms.

tes y otros fingimientos y cegueras (Barcelona, Destino, 1963): “su afición, su real y verdadera afición, le lleva tarde tras tarde por el camino incierto de la Plaza, por el camino misterioso y lleno de sorpresas que le conduce al *más sorprendente, misterioso e insólito espectáculo que hayan visto los siglos*” (las cursivas son de Amorós).

En su Biblioteca Taurina no destaca Cela como un bibliófilo, ni un obsesionado por la acumulación ingente de títulos,

pero sí como un escritor interesado en la temática taurina y con criterio. Entre los libros destaco el *Paco Camino* de Abella, comisario de esta Exposición que glosamos, el *Toros y Cultura* de Amorós, el presentador de este Catálogo. Y, también, el interés de las dedicatorias con que los escritores le ofrecen sus libros.

De su Hemeroteca me quedo con el bello ejemplar de *La Lidia* (1895) litografiado por Palacios, el ejemplar de *El Ruedo* dedicado a la muerte de *Manolete* (1947) y el n.º 1 de la mítica revista cultural *Taurología* –dirigida por el canadiense Dan Harlap– en la que estamos unidos por sendos artículos Amorós, Abella y yo mismo.

Palabras especiales merece la colección de manuscritos presentes en la Exposición: *La bola del mundo*, *Toreo de salón*, *Diccionario español-inglés de términos taurinos*, *A bote pronto*, *Desde el palomar de Hita*, *Izas*, *rabizas* y *colipoterras* y *Madrid*. El comisario de la Exposición precisa que «gran interés tienen también los manuscritos de Cela dedicados a sus artículos o libros taurinos, en los que se observa tanto la minuciosa escritura del Premio Nobel como la descarnada ternura de su aproximación a la descripción de los toreros humildes que sueñan con la gloria y el éxito, evocados en los textos de *Toreo de Salón* y especialmente con crudeza en los de *Izas*, *rabizas* y *colipoterras*, textos que “conmocionaron” a los lectores de los años de su publicación» (*op. cit.* pág. 16).

Abella nos dice que la Fundación Camilo José Cela “«conserva entre sus riquísimos fondos un vasta y variada colección de fotografías que acreditan la afición a los toros del gran escritor y su vinculación con los festejos taurinos, ya acudiendo y participando en las capeas, ya asistiendo como espectador a corridas de toros». Me sorprendió constatar su participación activa en tentaderos y capeas según queda atestiguado por las fotografías que la muestra presenta. Entre las fotografías que la

muestra expone vale la pena recordar la serie de ocho instantáneas realizadas por el gran fotógrafo Francesc Catalá Roca en la plaza de toros de Muro (Mallorca), en agosto de 1960, donde fue testigo de la ocupación del ruedo de la plaza por la Guardia Civil para evitar el tumulto que se estaba produciendo por la negativa del tercer espada a matar los cuatro toros que restaban en los corrales después de haber sido heridos los otros dos matadores. Es curioso, pero un caso parecido se presentó este San Isidro (2014) con las cogidas de los tres diestros que componían el cartel de la corrida del 20 de mayo: en efecto, David Mora fue cogido grave cuando intentó capear a porta gayola el burel de El Ventorrillo, se encargó de matarlo Antonio Nazaré, que también fue cogido, por lo que tuvo que pasaportarlo el tercer lidiador, el malagueño Jiménez Fortes, que fue asimismo revolcado y retirado por sus peones a la enfermería. La corrida a falta de matadores fue suspendida por la autoridad. En Las Ventas, a diferencia de Muro no hubo asonada sino conmoción.

La exposición dedica un apartado a las pinturas y esculturas que guardaba Cela, entre las que se encontraban obras de Antequera, José Díaz, Picasso, Pinto Coelho y Cristino Mallo. Entre los dibujos quisiera destacar, por su belleza, el de Picasso que ilustra la cubierta de *El viejo picador* (1960) y, por mi amistad con el autor y porque ilustra uno de los números de esta *Revista de Estudios Taurinos*, el de Eduardo Úrculo, que tuvo una gran relación con Cela.

No nos queda sino felicitar a D. Carlos Abella por la extraordinaria y abrumadora programación cultural llevada a cabo en este San Isidro 2014 y por la delicada calidad de esta exposición.

Pedro Romero de Solís
Fundación de Estudios Taurinos